

mente espátulas). Seguiremos por el sendero que nos llevará a atravesar el monte internándonos en el encinar y toda su diversidad. Encontraremos en menos de dos km hasta 13 especies de árboles y arbustos: encina, laurel, madroño, 3 tipos de arces, haya, castaño, espino albar, eucalipto, avellano y acebo. Al otro extremo del monte disfrutaremos del espectáculo de los acantilados, las aves y el oleaje, que será especial si nos coincide con mar de fondo. Nos encontramos cerca del faro del Caballo, ya abandonado, y que contrariamente a lo que en principio pensaríamos está en la parte baja, por lo que para llegar al mismo deberemos descender los setecientos y pico escalones. Aunque la visita es opcional, recomendamos vivamente,

ir descubriendo el camino sobre la piedra caliza, el mar y la explanada del faro. El descanso es obligado para contemplar y reponer fuerzas para el ascenso. La subida puede disfrutarse si se hace con calma. De nuevo arriba seguiremos descubriendo parajes y vistas impresionantes: las minas, el mirador de la Peña del Fraile, Laredo y sus playas, el Fuerte de San Martín, el paseo marítimo de Santoña... Estamos de regreso y ahora "toca" el colofón de la excursión: el avistamiento de aves en otros miradores de la marisma.

Boletín: Carmen Castaño

Organizan la salida:

Guillermo Hernández
Mari Jose Prieto
Carmen Castaño



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://lafacendera.com>

26-27 de enero de 2008

SANTOÑA, AVISTAMIENTO DE AVES Y SENDERISMO Conjunta con SEO

SANTOÑA

Es uno de los pueblos marineros más antiguos de Cantabria. Está situado en la margen izquierda del río Asón, en la bahía que forman las rías del Asón, Argoños y Escalante, a los pies del imponente Monte Buciero, la gran montaña caliza que la protege contra los embates y vientos fríos del Cantábrico.



Su origen está unido al monasterio altomedieval de Santa María del Puerto, del que hoy queda la iglesia que reúne elementos románicos y góticos, así como importantes pinturas flamencas. La

arquitectura civil está presente en varias casa-palacio de los siglos XVIII al XX: Palacio de los Duques de Santoña, Palacio de los Marqueses de Manzanedo, Palacio de los Marqueses de Chiloeches, Instituto Marqués de Manzanedo y diversos monumentos destacando el dedicado a Juan de la Cosa, santoñés, marino y cartógrafo autor del primer mapa mundi en 1500. En los alrededores destacan los fuertes: el de San Martín (originario de la época de Felipe II), el de San Carlos, el de Napoleón ó del Mazo (construido por Napoleón donde se hizo fuerte en esta zona de la costa siendo Santoña la última plaza en ser abandonada de todo el Cantábrico) y varios polvorines.

A finales del s XIX se inicia la preparación de la anchoa en lata lo que más tarde se convertiría en una importante industria en la costa cantábrica, pasando a ser Santoña el lugar con mayor con-

centración de fábricas conserveras de anchoa y con mayor fama mundial por su calidad, aunque las que se envasan en la actualidad no proceden del Cantábrico por estar prohibida su captura.

LAS MARISMAS DE SANTOÑA

Humedal formado en la confluencia de varias rías, la principal la del río Asón o ría de Treto. A pesar de estar rodeado de pueblos, polígonos industriales y carreteras, posee gran valor natural a nivel internacional como principal zona de invernada de aves acuáticas de la franja cantábrica y como importante zona de parada durante los pasos migratorios de muchas especies. Es Reserva Natural, ZEPA, LIC y sitio Ramsar. Especies representativas: espátula común, cormorán moñudo, cormorán grande, ostrero, zampullín común y cuellinegro, ánade real, cuchara europeo, cerceta común, porrón europeo y moñudo, focha común, zarapito real, charrán patinegro, negrón especulado, garza real, gaceta común, somormujo, avefría, aboceta, alca común, alcataz, gaviota reidora, patiamarilla y sombría, halcón peregrino. La más conocida y representativa es la espátula común (*Platalea leucorodia*) símbolo de la reserva y protagonista de la lucha por la protección de este humedal. La

espátula, cuyo nombre remite a la forma de su pico, viene a la marisma a descansar de su largo viaje migratorio que la lleva todos los años desde sus colonias de cría en Holanda hasta sus zonas de invernada en Mauritania. Se trata de un ave especializada en la captura de peces y crustáceos; en el estuario recorre las canales que quedan en la bajamar y con su característico pico remueve el fango para apresar su alimento. Al menos el 20% de la población europea de esta especie pasa por este estuario en su viaje migratorio, lo que convierte a la Reserva Natural en un lugar de importancia internacional para la espátula.

LA SALIDA



El sábado iniciaremos la marcha en la pequeña localidad de Sonabia: de aquí a Laredo se extiende uno de los parajes más bellos de la costa cántabra al prolongarse la montaña hasta rozar la costa configurando espectaculares acantilados. Esta cercanía entre sierra y mar permite

la poco usual convivencia y reproducción de aves marinas como el cormorán moñudo, la gaviota patiamarilla junto con aves de montaña como chova piquigualda, alimoche y buitre leonado.

Una vez iniciada la marcha llaman nuestra atención las dunas remontantes que trepan desde la playa de Sonabia hasta los pies de los grandes acantilados, la vista de la "ballena", así como los ojos naturales que dominan el borde superior del farallón. La senda dibuja una diagonal ascendiendo y pasando una estrecha canal para llegar a una meseta colgada sobre el mar. El próximo paso importante es un angosto portillo (horcada rocosa) que fue abierto a pico para evitar el impresionante pasillo natural que se encuentra más abajo; veremos la única colonia de buitre leonado situada en un espectacular acantilado e iremos adivinando la recoleta playa de San Julián, cerca de la que pasaremos. Seguiremos disfrutando de vistas, aves, vegetación, brisa, e incluso los restos de un palacio próximo a Laredo. Aquí tomaremos una calleja que conduce a la Puebla Vieja de Laredo, su barrio más antiguo, de origen medieval, declarado conjunto histórico artístico.

Terminaremos el día observando aves en la marisma.

El domingo saldremos caminando desde el albergue. El Monte Buciero posee grandes acantilados y está cubierto por abundante vegetación destacando la encina cantábrica (*quercus ilex*, *ilex*),



relicta de antes del periodo cuaternario, que se asienta sobre suelo calizo favorecedor del ambiente seco que esta especie necesita; gracias al microclima que genera el encinar aparecen laureles, madroños, lianas y otros arbustos llegando a asemejar los ambientes de laurisilva de la Macaronesia. Desde la misma Santoña comenzaremos la ruta ascendiendo por una calleja que nos llevará al primer llano y zona de fortificaciones de la época napoleónica. Desde allí tendremos vistas sobre la playa de Berria y el Dueso, tanto el barrio como el Penal (hasta podremos contemplar a los internos que se encuentran en los patios, campos deportivos y, con mucha suerte a los que colaboran con SEO como voluntarios en el avistamiento de aves de la marisma, especial-